

# HITOS CONDENSADORES DE LA IDENTIDAD<sup>1</sup>: INDICIOS DISCURSIVOS PARA DEFINIR LA IDENTIDAD A PARTIR DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD Y LAS HISTORIAS DE VIDA

---

Gabriela Cicalese

## RESUMEN

Desde Bajtin y Beneviste hemos adquirido la premisa de que cualquier relato está atravesado por un particular *punto de vista* del narrador/a. Ahora bien, cuando esos relatos son historias de vida (a partir de la exploración etnográfica) o se indagan definiciones colectivas (como en el caso de las Carreras de Comunicación), esos *puntos de vista* se convierten además en indicios discursivos, en hitos que aportan un sentido identitario.

Rastrear los hitos de condensación en las historias de vida supone que sean las miradas de los protagonistas las que fijen la orientación, las que concentren o “claven” la atención en sus propios sentidos de identidad.

En el trabajo se da cuenta de los Hitos Condensadores fijados a partir de las entrevistas en profundidad y las encuestas con preguntas cualitativas y abiertas realizadas en la investigación.

## PALABRAS CLAVE

Hitos condensadores, identidad, entrevistas en profundidad, historia de vida

## ABSTRACT

IDENTITY CONDENSATION MILESTONES: DISCURSIVE EVIDENCES TO DEFINE IDENTITY FROM DEPTH INTERVIEWS AND LIFE STORIES

From Bajtin and Beneviste we acquired the premise that any story is passed through by a particular point of view of the narrator. When this stories are life stories (ethnographic research) or collective definitions (Communication) these points of view become discursive index, in milestones that support an identity sense.

---

<sup>1</sup> Este concepto ha sido desarrollado en la Investigación "*Estudio de los rasgos identitarios de la ciudad de Córdoba a fin de ir hacia una Marca Córdoba, destinada especialmente a la oferta de servicios*", (Consejo Federal de Inversiones - Gobierno de la Provincia de Córdoba, 2007). Allí se expone la diferencia entre estos hitos condensadores de identidad a partir de los discursos (de ciudadanos y protagonistas), planteo cualitativo y complejo de la identidad de una Ciudad, en oposición a los diseños de marca que emplean la búsqueda de estereotipos homogeneizantes para consolidar un único discurso de ciudad/destino turístico/producto de venta. Luego fue aplicado para abordar el tránsito de los sujetos y referentes en el marco de la investigación para la tesis doctoral "*Tensiones políticas y teóricas en la institucionalización de las carreras de comunicación en la Argentina*". Se toman en este artículo algunos ejemplos de ambos trabajos de campo, como modo de ilustrar los conceptos teóricos.

To look for condensation milestones in life stories suppose that the protagonist view fixes the orientation, focuses the attention in their own senses of identity.

This paper takes into account of the Condensation milestones stated from deep interviews and queries with qualitative and open questions made in the research.

**KEYWORDS**

Condensation milestones, identity, deep interview, life stories

Desde Bajtin y Beneviste hemos adquirido la premisa de que cualquier relato está atravesado por un particular *punto de vista* del narrador/a. Ahora bien, cuando esos relatos son historias de vida (a partir de la exploración etnográfica) o se indagan definiciones colectivas (como en el caso de las Carreras de Comunicación), esos *puntos de vista* se convierten además en indicios discursivos, en hitos que aportan un sentido identitario. El *punto de vista* del enunciador delimita tiempos, propone espacios, describe personajes, plantea secuencias y causalidades de aquellos hechos que narra. Los prefacios narrativos (Sacks, 1992), que traducen la función de los títulos del texto escrito a una conversación oral cualquiera, deben leerse en los trayectos personales, institucionales y sociales, como enmarcadores de un momento especialmente destacado en la propia historia.

Las primeras demarcaciones o prefacios narrativos son aquellos con los que cada persona delimita el **comienzo de su propia historia**: hay quienes comienzan por su fecha de nacimiento; otros fijan el comienzo en algún momento de su vida temprana; o en un aspecto de su árbol genealógico (“*mis padres venían de Piamonte, Italia. Se afincaron aquí hace 42 años, al año nació mi hermano y a los 5 años nací yo*”; “*mi padre era jefe de Correo en Ballesteros, así que llegaban todos los diarios y por eso tal vez yo, de chico...*”) o hacen sentido en la historia social de la que es parte su propio nacimiento individual (“*Nací el año del Cordobazo*”, “*Empecé la primaria cuando empezó la dictadura*”). Así ocurre también cuando se consulta por **un trayecto específico** como el que se rastrea con el disparador “*¿Cuándo llegó ud. a la comunicación?*”, ante el que cada quien organiza el relato en distintos momentos de su historia.

Los emplazamientos temporales del sujeto (Benveniste, 1982), la propia biografía académica y la matriz de cada carrera, el momento histórico del que cada quien participa y con el que se identifica, el momento de la vida, militancia, roles en los que se destacó o consolidó el sujeto en la institución- también aparecen como delimitaciones para presentar a **una institución o un campo o agrupación política** de pertenencia. Algunas agrupaciones políticas o asociaciones civiles llevan en su denominación el nombre de alguna persona concreta, en alusión a cómo la vida de esta persona tiene. Hay quienes fijan el comienzo de la Universidad o de la Carrera en la fundación oficial. Y otros, en cambio, despliegan los antecedentes<sup>2</sup> y los procesos políticos y los actores e instituciones intervinientes en esa fundación. Asimismo, se denomina a la Crisis del “2001” por el año de su detonación, aún cuando ocurrió a fines de diciembre y en términos de crisis económico-político-social se extendió considerablemente durante el 2002. Las promociones de un secundario se ligan al año de egreso, y las clases de ciudadanos por año de nacimiento. También hay quienes marcan un “momento de esplendor” y dividen, a partir

<sup>2</sup> En este sentido, es interesante que el Rector de la Universidad Católica de Córdoba, Rafael Velazco, marca el comienzo de la Institución que dirige en la propia historia de la actual Universidad Nacional, fundada también por los jesuitas, y explica cómo –luego de la expulsión de éstos de la región y la estatización de la Universidad Nacional- al retornar los jesuitas a Córdoba continuaron aquél mismo proyecto en la Universidad Católica de Córdoba, heredera del auténtico espíritu de la primera Universidad de Latinoamérica.

de él, los tiempos sucesivos anteriores y posteriores (como el nacimiento de Cristo en el calendario gregoriano).

**Hitos** alude a los límites de un territorio y a los lugares de unión y reorientación de dirección, pero también remite a la idea de fijar la mirada para afinar puntería, para acertar el punto de la dificultad en un tiro (etimológicamente, se conecta con el latín arcaico y vulgar, como un participio de “clavar”). De este modo, al rastrear los hitos de condensación en las historias de vida, se postula que sean las miradas de los protagonistas las que fijen la orientación, las que concentren o “claven” la atención en sus propios sentidos de identidad.

La **condensación** alude, básicamente (Diccionario de Semiótica; 50) al concepto introducido por Freud para designar *“al proceso por medio del cual un número determinado de pensamientos se reúnen bajo un único contenido ideativo o símbolo”*, pero a la vez, en el campo semántico, remite al *“proceso de sustitución de una significación por otra, en virtud del cual se produce un efecto de sentido”*.

Fijamos, a partir de las entrevistas en profundidad y las encuestas con preguntas cualitativas y abiertas realizadas en esta investigación, los siguientes Hitos Condensadores, que son herramientas conceptuales útiles para analizar cualquier otra entrevista etnográfica e historias de vida (personal o institucional).

#### 1) HITOS DE APROPIACIÓN:

“ESO ES DE MI ÉPOCA”. En las historias de vida existe una identificación con épocas / edades / etapas de cada persona (la música, el mapa político o las costumbres suelen identificarse con aquello que se vivió en la adolescencia). Aún cuando las relaciones de una persona desplieguen distintos posicionamientos y lo lleven a ocupar distintos roles, el diseño de las épocas implica una identificación con un rol, un estado de mayor esplendor. Luego, cronológica pero también nostálgicamente, esa época va deviniendo en otras que conectan siempre cada nuevo momento “presente” con la época “apropiada” (en el doble sentido de la palabra: aquella época que uno/a ha hecho propia, ligada a la propiedad y de la que por tanto cada quien se ha “apropiado”; pero también en el sentido de ser la época más indicada, más pertinente, sintonizada con los propios ideales o “apropiada” para elegir fijar la identidad).

En la definición de la identidad de una carrera por parte de los sujetos que la componen (así como la de un partido político, gremio, movimiento social, institución, personaje o incluso una concepción teórica o filosófica) también aparece su “época”, allí donde ubica el **mito fundacional u horizonte de esplendor**. En el caso de la Ciudad de Córdoba, por ejemplo, la definición de la Docta, la década del '60, el industrialismo y el Cordobazo (la ciudad obrera y universitaria y el desarrollo comprometido de ambos), son los hitos condensadores

del esplendor de sus potencialidades, más que los devenires anteriores y posteriores en su propia historia. La Universidad y la identificación con la casta intelectual tuvo “su” época de esplendor en los ’60, los militantes de izquierda se centran en los primeros ’70, los demócratas vuelven a los primeros ’80, los docentes comparan a los estudiantes con “su propia época” (cuando ellos fueron estudiantes) o bien con aquella época en que los estudiantes “eran distintos = mejores”: “*los alumnos en los ’70 querían que los capacitáramos para cambiar la sociedad... los de los ’80, ya pedían facilidades, aunque no tanto como después, los alumnos del menemismo, que sólo pedían facilidades*”- comenta una docente de lingüística.

Asimismo, los periodistas hablan de la época de mayor debate e incidencia social, cuando eran ellos mismos los portadores de la agenda política; los gremialistas la fijan en la época en la que movilizaban multitudes y “llenaban La Plaza”. La producción en televisión, la publicidad, el cine, la comunicación en organizaciones comunitarias... tienen sus períodos en los que rescatan mayor calidad, mayor inversión para mejorar sus producciones, pero no aparecen contundentemente cada una de “sus” épocas.

- “ESTE ES MI LUGAR”: Así como en las historias de vida, una persona se identifica y emplaza en un lugar o situación (se “es” del lugar en el que eligió vivir/identificarse más allá de la anécdota del lugar de nacimiento), en la Academia las **identificaciones de pertenencia** se dan en multiplicidad de planos:

- Se “es” de una Universidad: la UBA, básicamente, tiene esta marca identitaria.
- Se “es” de una formación de grado específica: en Lomas de Zamora, el ser de Publicidad, Relaciones Públicas o Periodismo no implica ser comunicador.
- Se “es” de un área u orientación dentro de las carreras: “*los de institucional tienen más trabajo que los de investigación*”, o “*los de audiovisual no podíamos permitir que se pensara el lenguaje como un nivel más de la lengua natural*”
- Se “es” de una agrupación o militancia política: “*no era comunicador pero era un cuadro Franja Morada*” o “*yo soy troSCO, y los troSCos tenemos una resistencia especial... “ .*

Pero, lo que más llama la atención en términos identitarios es el corrimiento de algunos lugares ocupados: “*las miserias del gremio docente me pudrieron, tanto en las Universidades Públicas como en la Universidad de las Madres, cuando me propusieron reorganizar periodismo, y aparecieron las mismas bajezas... no me toques mi materia y demás...*” - plantea el periodista ENRIQUE VÁZQUEZ, identificado con ser periodista, aunque había sido docente durante años en las carreras de la UBA y de Misiones.

Ante la pregunta “¿Le gusta la vida universitaria como profesión?”, responde ANÍBAL FORD, considerado por los egresados de Comunicación de todo el país como el referente del campo en la Argentina<sup>3</sup>: “*Yo estoy en una etapa de ir a orientación vocacional, ahora*

<sup>3</sup> Los datos surgen de la Encuesta a Graduados/as de Comunicación de Universidades Públicas realizada durante 2006 en relación a la Tesis Doctoral mencionada.

(ríe) *Así que no te sabría decir... sí... bueno, no sé si la respuesta es me gusta o me gustaba*". Pero por otra parte, se queja: *"Yo he sido hombre de muchos oficios. La otra vez cuando me presentaron en La Plata, me nombraron también como aventurero (...) Por eso a veces me llaman de una manera y otras veces de otra. Y a veces, lo jodido de todo esto es que a veces queda un poco marginada mi literatura. No pretendo competir con un 1 o un 2 o un 5... pero al menos figurar en el padrón de escritores! Pero siempre tapa el Aníbal Ford sociólogo, especialista en no sé qué... al escritor. Y eso es lo único que... me molesta"*.

Así, paradójicamente, quienes son reconocidos por una tarea, sostienen sus identificaciones de pertenencia en otra. Por eso la inscripción de los sujetos en las carreras no puede leerse exclusivamente en términos de cumplimiento de un rol, sino que debemos incorporar las huellas de inscripción a través de las cuales esos sujetos sostienen sus propios hitos de pertenencia.

## 2) HITOS DE MOTIVACIÓN NO RACIONAL DE LAS PRÁCTICAS:

En este sentido, en multiplicidad de situaciones, *"el azar se puede ver como propiedad de un proceso o como propiedad de las selecciones que genera"* (Elster 1999:43). En ambos casos, las narrativas de los sujetos marcan hitos condensadores como modo de dar significado a sus decisiones.

Cuando se pregunta por un **trayecto específico de la biografía** en las historias de vida (por ejemplo, una carrera profesional), también los comienzos del relato difieren. Hay quienes se extienden en describir tareas que han realizado previamente o motivaciones que abrieron este camino particular de su actual profesión: *"siempre me gustó el periodismo porque mi papá era canillita en mi ciudad y yo aprendí a leer tratando de saber qué decían los diarios"*; *"si bien tenía experiencia como locutor, en el momento de pensar una carrera universitaria pensé más bien en Derecho o Sociología"*, *"nunca pensé en ser parte de la gestión, pero las circunstancias..."*.

Aparecen discursivamente diferentes modos de omitir la causalidad en la narración (aún la pluricausalidad o la complejidad en la motivación) de algunas acciones o trayectos de la propia historia de vida. Allí es donde aparecen dos hitos condensadores para exponer la motivación:

- **LA CASUALIDAD:** La antropóloga brasileña Maritza Peirano investiga las biografías profesionales de los principales referentes de la antropología en su país. Al indagar los motivos que llevaron a cada uno de ellos a iniciarse como antropólogos, aparece la idea de la "casualidad" o "azar" como modo de especificar ese trayecto profesional. Concluye entonces Peirano (1994; 125): *"al buscar la explicación en el azar, nuestros científicos evitaron tanto la idea de un destino preestablecido, como su opuesto, es*

*decir, el énfasis en una voluntad individual. Parece que optaron más por la indeterminación que por la certeza, dejando lugar para una (tal vez aparente) negligencia de voluntad".* También en la adhesión a algún aspecto del desarrollo profesional, o el ingreso o permanencia en las carreras, o su desempeño como docente o parte de la gestión, los entrevistados utilizan el azar como argumento. A estas inscripciones "azarosas" se le suman las implicaturas elípticas con los que muchos intelectuales remiten su propio tránsito durante la Dictadura Militar<sup>4</sup> y se repiten con igual indefinición en otras situaciones: *Una vez que me recibí de Técnica, la vida me fue llevando a la comunicación alternativa, la docencia, la actualización y la gestión...*  
- comenta MIRIAM DAMASCO, de la Universidad de Comahue.

- **LAS MARCAS INDELEBLES:** Las matrices de aprendizaje institucional dejan **huellas identitarias**. No sólo en el sentido de la apropiación de "lugar" (ser parte de una institución), sino en marcas tales como la formación teórica en la UBA, la impronta profesionalista en Lomas de Zamora, la tensión y la pluralidad derivadas de la adhesión a las ideas reformistas en Rosario, la tradición derivada de la propia historia institucional en la carrera de La Plata, el protagonismo de la política en Córdoba. Asimismo, las marcas de época tienen una definición o valor social asignado: ser graduado (o militante estudiantil) durante el proceso no es igual que haber sido estudiante en los '90 o en los primeros '70. Asimismo, suscribir a una corriente teórica no es igual que a otras, según las modas intelectuales y cargas políticas e ideológicas con los que se identifican autores y conceptos. En este caso, la motivación está dada por la consecuencia / coherencia / sintonía / puesta en línea de las prácticas cotidianas con la adscripción declamada.

Allí donde las prácticas se naturalizan, en cambio, como sucede con el patriarcado o con algunas premisas del capitalismo, ya no tienen estatuto de huellas identitarias. Pueden reproducirse o enfrentarse (el feminismo, la revolución social), pero –salvo excepciones esporádicas- no se declaman como identitarios.

### 3) HITOS DE IDENTIFICACIÓN CON UN ROL SOCIAL:

Esta operación discursiva, esta segmentación de la complejidad de la vida para condensar la propia identidad, es muy característica de cualquier relato en los trayectos personales y las identidades colectivas. El hito condensador discursivo del *Yo Soy...* (en el que no importa luego con qué se complete la frase) tiene fuerza de postulado identitario. Puede completarse, como vimos, con un hito de apropiación de lugar o referencia espacial o de época. O bien con la típica operación cotidiana de internalizar cualquiera de los múltiples roles entre los que el sistema encuadra las interacciones sociales. Desde los sociólogos Berger y Luckman (2003) en adelante, el rol social es entendido por la función más que

<sup>4</sup> Se trabaja especialmente este tópico en el artículo *Significantes de la Dictadura Militar* (Maestría en Educación, Lenguajes y Medios – UNSAM – 2007).



por la identidad de quien lo porta. A esto hay que sumarle el “deber ser” con el que cargan de sentido los roles sociales. Como bien plantea Goffman (2004, 46/47), *“la tendencia de los actuantes a ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras (...) encuentra una expresión organizada en las diferentes profesiones y clases, cada una de las cuales tiene hasta cierto punto una jerga o pose, que la mayoría de sus miembros asumen inconscientemente pero que produce el efecto de una conspiración destinada a obrar sobre la credulidad del resto del mundo”*. Como hemos mostrado, muchas veces en la Academia este “deber ser” está discursivamente planteado a través de implicaturas.

Asimismo, Berger y Luckman (op.cit.; 162/3) postulan la internalización como la *“aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que en consecuencia se vuelven subjetivamente significativos para mí”*.

Cada uno de nosotros es a la vez esos roles y mucho más, pero se recorta a partir de un hito condensador narrativo que quedó definido como el “ser”. De este modo, aparece como un ficticio “siempre” en las descripciones de vida al referirse a algunos roles o situaciones. Situaciones que han desplazado su sentido de permanencia para convertirse, subjetivamente, en la continuidad del “siempre” y otras que, en cambio, no trascienden la anécdota de la excepción.

*En realidad yo nunca tuve una buena opinión... hasta hace 20 años... nunca tuve una buena opinión de la vida académica. Es más, solía decir que era una burbuja, bla, bla, bla, yo era de la lucha. Hace 20 años, dije: ¿es una burbuja? ¡Eso quiero! Porque la verdad es que la realidad es un desastre a tal punto, que mejor una burbuja –vaya esto como ironía- - comenta SERGIO CALETTI, docente de Comunicación en UBA y otras Universidades del país.*

En este caso, más allá de los 20 años que despliegan su vida “dentro” de la academia a partir de esa decisión, claramente el hito condensador de su identidad sigue siendo la lucha anterior a la que remite el entrevistado.

*Nosotros siempre pensamos en la unidad de todos los sectores. Nosotros siempre nos llamamos los reyes de la unidad – dice GUSTAVO HENSE, líder de la Agrupación Estudiantil La Cepa, en la Universidad Nacional de Córdoba. La agrupación surgió en 1995 y participó de la conducción del centro de estudiantes en alianza con La Marea durante dos períodos. En 2007, construyeron una lista por separado. Por tanto, en la historia institucional ese “siempre” no tiene la envergadura que le asigna Gustavo Hense como hito condensador.*



ALEJO LUNA, docente de la Universidad de Comahue, al referirse a sus prácticas en la Radio de la Universidad, remite a textos que guiaban su experiencia. Al ser consultado por su lectura respecto de las prácticas distintas de esos teóricos en la actualidad (por ejemplo, Eliseo Verón), comenta: *Yo sigo leyendo esos textos al margen de lo que los autores evolucionaron como funcionarios o como productores culturales. O sea, el pensamiento que tuvieron en ese momento es el que me sigue moviendo a mí. No me pregunto por la trayectoria que esa gente pudo o puede tener después de esos escritos.*

Definir metonímicamente desde un rol social la personalidad entera, implica una toma de partido por la identidad. Continúa Goffman (op.cit., 47) haciendo referencia a Charles Cooley, “*cuanto más reconocido y admirado es un tipo particular de mérito, más probable es que sea asumido por los que no son dignos de él*”. No cuestionamos aquí la “dignidad” o no para tomar un rol, pero sí postulamos la elección e identificación con aquel rol más admirado por cada quien en el momento de su presentación personal.

Algunos ejemplos: Un ex líder del Centro de Estudiantes en su carrera, no terminó la licenciatura y en términos de titulación es Técnico en Comunicación. Se ve en la obligación de dar cuenta de esta situación (obligación que no tienen quienes también sin titulación cuentan con una producción teórica en el campo). No se presenta desde este tránsito académico sino como Director de la Consultora de la que es dueño. A lo largo de su relato hace especial hincapié en su permanente actualización profesional a través de cursos: *salvo un año que estuve en Corrientes donde no hay posibilidades de capacitación, ni siquiera había infraestructura para hacerlo a distancia, todos los años hice algún curso de actualización.*

Una profesora jubilada ya de una carrera casi exclusivamente hecha en docencia y gestión, con publicaciones e investigaciones independientes, desliza el comentario al hablar de los contenidos de su materia: *Yo quería enseñar Lingüística Pragmática porque yo había hecho muchos cursos con Cecilia Banderas, que iba a ser mi directora de Tesis. De Doctorado. Doctorado en Letras. Ella estaba en Estados Unidos, con Laswell... venía y daba cursos. Nos pusimos a trabajar, pero ella terminó presa porque se había puesto a sacar fotos en un lugar del ejército y se la llevaron en la dictadura. Luego se fue...*

Varias son las huellas de prestigio aquí: su intención de tesis, el nombre de la Directora, el hecho de que no estuviera en Argentina sino en USA, que estudiara con Laswell, incluso que fuera perseguida por la dictadura... todos esos hitos identitarios desde el rol son también un hito de motivación de elección de una temática como contenido de la materia.

En la Universidad de La Rioja, los no-docentes se definen como co-docentes, en alusión, según expresan los propios sujetos, al acompañamiento que realizan con sus tareas administrativas, de bedelía y maestranza a la tarea docente en el aula. Este tipo de denominación va en sintonía con toda una estructura política y organizacional, en donde los

docentes no tienen un lugar de centralidad en las decisiones, están sobrecargados de actividades burocráticas y muchas veces son viajeros; mientras que quienes se erigen en portadores de la identidad institucional (por su localía, por ser emergentes de la cultura pre-existente a la Universidad Nacional, porque el lugar de los no-docentes es ocupado por muchos estudiantes como pasantes o recién graduados como salida laboral), son quienes ocupan los lugares administrativos. Como son centrales en su participación, no aceptan una definición si no les asigna parte del rol estereotipadamente protagonista en cualquier otra universidad. Al ser “co” docentes, son portadores de “un poco” del rol prestigioso de la docencia, aún sin ejercerla.

Cuando una corriente teórica o aspecto profesional de la Comunicación se prestigia, hay una tendencia en los sujetos a adscribir a esa corriente. Los licenciados en Relaciones Públicas, ante el desprestigio de la propia especialidad, comenzaron a denominarse a sí mismos en los '90 como Comunicadores Institucionales u Organizacionales, o simplemente licenciados en Comunicación. Algunos completando su formación con estas titulaciones a partir de postgrados o (en el caso de Lomas de Zamora) haciendo el complemento de formación de grado para acceder al doble título, pero muchos simplemente cambiando la descripción de su especificidad en las tarjetas de presentación personal.

Cuando la comunicación institucional comenzó a ser fuente de ingresos desde las empresas, muchos comunicadores comunitarios (que habían trabajado con organizaciones de base o no gubernamentales) transformaron esa experiencia en el específico aspecto institucional de todo un enfoque sociocultural más amplio.

Como trabajaremos más adelante <sup>Ver Capítulo 6</sup> estos desplazamientos hacia los roles más prestigiosos llevan a que los docentes, muchas veces, no se definan como tales. Se autoperceben como profesionales que dan clases o, más bien y en mayor proporción entre los docentes más jóvenes, como investigadores que ven en la transferencia una carga pública, pero sin aludir a la docencia como profesión.

Es cierto que una metonimia se construye con una serie de desplazamientos del todo a la parte, de la parte al todo, del rol a la identidad y viceversa. Pero en este caso, **desplazamiento y condensación** no son antónimos –como en sus concepciones más tradicionales de metonimia y metáfora- sino que complementan recorridos y despliegan hitos de sentido similar.

Tanto desde la **condensación** (apropiarse de un momento o lugar, armar argumentaciones metafóricamente), como desde de la identificación con los roles (**desplazamiento** metonímico), aparece el SER COMUNICADOR/A o el ser ACADÉMICO/A como una identidad particular. Finalmente, se condensan en estos desplazamientos **hitos de identidad**.

La definición condensadora del *Yo soy...* es aludida por algunos actores de otro modo, menos ligado al rol pero aludiendo a un “ser” intelectual más amplio: *Lo que yo pude escribir en un momento de reflexión, jamás consideré que fuera creado, sino construido. Lo que importa no es quien un día lo dijo, porque hay mil que piensan. Lo importante es que cuando uno lee a otro que también piensa igual diga: ‘ah! Yo no soy tan único’, hay algún otro. Algo que lo supere. Pero tampoco hay algo que lo puede superar si no hay una propuesta de tinte ideológico. Ese es el rol de la Universidad* - JUAN CARLOS IGLESIAS, vicerrector de la Universidad Kennedy y ex docente de Lomas de Zamora.

#### 4) HITOS DE CONTINUIDADES Y CAMBIOS

Así como la continuidad de los rasgos a lo largo de las coyunturas habla de una identidad sólida, inquebrantable e incólume (se “es” más allá de las circunstancias), muchas veces son los cambios aquellos que narrativamente se plantean como hitos condensadores en los relatos. Por ejemplo, la Reforma Universitaria (el cambio) aparece con mayor presencia que la anterior tradición de estancamiento (la continuidad de hábitos que dan lugar a esa Reforma) como hito identitario de las Universidades Públicas.

Paul Ricoeur (2006, 145 y ss.) plantea **la memoria y la promesa** como dos momentos que ayudan a definir la identidad. La memoria mira al pasado y selecciona la propia historia a partir de ese registro. La promesa mira al futuro y se proyecta en él. En el momento de relatar su propia identidad y las representaciones colectivas, hay quienes hacen hincapié en el pasado, en las raíces, en las herencias. Hay quienes, en cambio, proyectan un futuro, lo diseñan de entre los múltiples escenarios o prospectivas posibles y lo presentan como lo que inevitablemente sucederá. Sobre las prospectivas, hay que entenderlas como más que expectativas de futuros posibles, como los distintos futuros que derivan de las condiciones de posibilidad presentes.

Al relatar el pasado, hay secuencias de hitos que arman paradigmas de sentido entre múltiples hechos posibles. A través de la coherencia –no cronológica, sino identitaria- las diacronías se vuelven casi causales de la descripción presente. La memoria (siempre selectiva) sostiene la **mismidad**, allí donde los sujetos se enorgullecen, pertenecen, se integran, se encuentran (y buscan múltiples contenedores de las diferencias). Aún cuando se trata de pensar un presente conflictivo, estructuralmente (en la continuidad) se plantean las instituciones en sus riquezas, sus momentos heroicos, sus pasados nostálgicos. Esa diacronía vuelve a la crítica presente en una coyuntura superable.

*“Las nuevas generaciones, libradas a los avatares de la lucha por seguridades subjetivas y sociales, se enfrentan ante el desafío de crear y recrear un mundo de sentidos a partir de memorias, silencios y miedos que los adultos les han transmitido. Atravesando las experiencias personales, los deseos y expectativas, los miedos amenazan los lazos y los espacios en que la vida transcurre”.* *Miedos y Memorias*; 2003; 10.

El futuro, en cambio, conecta a la identidad con la **ipseidad**, esto es, la posibilidad o la perspectiva de continuidad en el sí mismo en contacto con los otros. En épocas de globalización cultural, la ipseidad, la continuidad en el sí mismo en medio de la interacción asimétrica con otros, es uno de los principales hitos condensadores de la identidad.

*Nuestra Universidad, la más antigua de Latinoamérica y una de las más prestigiosas del mundo, hoy no aparece entre las 500 mejor rankeadas, cuando supo estar en el número 14* – comenta un periodista cordobés que sostiene una visión crítica sobre la formación de la Escuela de Ciencias de la Información.

Se tiende a una definición que incluye diferencias, “*hay comunicadores que piensan muy esquemática o instrumentalmente la comunicación...*” -dicen otros colegas. Sin embargo, no hay una división o frontera puesta en hacer diferencia identitaria por definiciones epistemológicas tan radicalmente opuestas. Podrían, por ejemplo, los comunicadores más cercanos a la producción de sentido excluir a los esquemáticos; o los que se centran en la eficiencia de la intencionalidad discursiva excluir a los analistas... pero existe una mismidad capaz de integrar dentro de sí esa diferencia.

Cuando la ipseidad se vuelve controversia se argumenta, por un lado, la necesidad de “modernización” de la estructura universitaria en términos de adaptabilidad a los tiempos y crecimiento a partir de las nuevas reglas (en su momento Jorge Bernetti en La Plata y Francisco Delich en la UBA, pero con mayor orgullo quienes participan de estructuras más “ágiles” por pertenecer a las universidades recientemente creadas) y quienes plantean una resistencia explícita (la UBA negándose a ser evaluada por la CONEAU<sup>5</sup>, por ejemplo).

En cuanto a la **alteridad** propiamente dicha, existen dos grandes tipos de “otros” diseñados por los sujetos, los “otros que son pares o iguales” y los “distintos, oponentes o enemigos”. Algunos mecanismos para esta alteridad pueden evidenciarse en:

- Reconocimiento de iguales: la igualdad puede basarse en distintos hitos de apropiación compartidos. Por ejemplo, la inclusión institucional opera como hito identitario: “*es profe de la Escuela*”, se dice de quien no cuenta con la pertenencia del título pero está relacionado/a con la institución; “*Estudió unos años en X Universidad*”, dicen los miembros de esa carrera cuando aluden es un/a profesional exitoso/a en ejercicio. Asimismo, entre el nativo de una institución (quien ha sido estudiante y graduado de la carrera y luego es docente y funcionario, por ejemplo) y un docente recién llegado, con una impronta institucional diferente, esa pertenencia tiene también sus castas.

<sup>5</sup> La CONEAU es la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, perteneciente al Ministerio de Educación de la Nación, fue creada por el art. 46 la Ley de Educación Superior 24.521/95, sancionada durante el gobierno menemista, y tiene a su cargo controlar los contenidos, supervisar las metodologías y certificar a las carreras.

- A veces los “iguales” se consolidan a través de las marcas indelebles compartidas. Marcas que pueden ser un simple texto de época cuya lectura ha coexistido. También hay una identificación con la titulación que se tiene (ser Licenciado, Especialista, Magíster o Doctor es valioso por sí mismo en la tabulación de un concurso o para entrar a dar clases en un postgrado) más allá del área en el que se ha sido titulado.
- Las alteridades mutables según las fronteras: los graduados en diseño gráfico o relaciones públicas de un universidad pública generan un “nosotros” que incluye a graduados de otras carreras de la misma universidad y excluye a graduados en su misma carrera (diseño, públicas) de cualquier otra universidad; mientras que los graduados de universidades privadas “corren” esa frontera y la convierten en disciplinaria (lo importante es ser de públicas, publicidad o diseño) y marcan la frontera institucional entre ser “egresado universitario” (incluyendo universidades públicas y privadas) vs. ser técnico o profesional de oficio. Los profesionales no universitarios hacen frontera identitaria en el “saber hacer” y en el ejercicio profesional especializado (ser un buen creativo, o analista de cuentas, o diseñador de packaging, o encargado de prensa). Así, al convertir la identidad en primariedades, se van corriendo las secuencias de posicionamientos identitarios.<sup>6</sup>
- Las alteridades mutables en términos diacrónicos: *Una de las pocas grandes emociones que tuve cuando estuve allí, en Comunicación Social<sup>7</sup> de la UBA, fue el día que inauguramos el edificio ahí de la calle Callao... un edificio propio, una reivindicación. Y fuimos a parar al mismo edificio en donde la Universidad del Salvador dictaba periodismo hasta el año anterior, ¡un karma! Me acuerdo que los chicos habían puesto un cartel grande que decía: “No queremos ser ni Neustadt ni Grondona”. Y vos ves ahora que todos quieren ser Tinelli. O periodismo deportivo: Macaya, Araujo y Niembro... - dice orgullosamente un ex director de la Carrera en la UBA.*
- Las alteridades mutables según los intereses de sector o grupo: *A mí me parece que todavía durante un tiempo siguió operando cierto modo de hacer política contra lo que había construido la Arcilla en el sentido de que los estudiantes definan la política de la Escuela – comenta PABLO CARRO, docente cercano a la agrupación estudiantil Arcilla, en alusión a la carrera en Córdoba. Y continúa describiendo cómo: los consejeros docentes enseguida se ponían de acuerdo, todas las listas, en contra de las propuestas estudiantiles. Pero, por otro lado, en la misma institución hay listas docentes conformadas a partir de una distinción entre estamentos del claustro. Es decir,*

<sup>6</sup> Estas definiciones se sostienen a partir de los resultados de los grupos de enfoque (focus group) realizados con profesionales actualmente desvinculados de la vida universitaria, en el marco de la tesis anteriormente mencionada.

<sup>7</sup> Volvemos aquí a la autodefinición como estatuto identitario. Se vuelve interesante que quien es parte del diseño del plan de estudios de la UBA, Ciencias de la Comunicación, nombre esa misma carrera como Comunicación Social.

el “otro” se ha corrido a un colega con otro cargo. Una integrante de la lista Andamio, exclusivamente docente, comenta en cambio cómo se formó la agrupación: *Cuando nos reunimos, el sector de Jefes era –y sigue siendo- el sector más desprotegido laboralmente. La mayoría jefes simples. O sea estamos hablando de poco dinero, con sobrecargas de todas las cátedras, con titulares que no trabajan, correcciones interminables de parciales... y no había para ese sector ningún tipo de mejora desde el punto de vista académico.*

- Hay momentos en donde se descarta toda posibilidad empática con la alteridad. La mismidad está dispuesta a nuevas alianzas. Cuando, frente a la Dictadura, los sujetos recuerdan “*estábamos todos en el mismo barco*”, “*el campo popular es uno*”, en realidad sucede que aparece un “otro” lo suficientemente distinto, hostil y enemigo como para buscar múltiples integradores. Y en términos diacrónicos, el regreso de los exiliados reproduce ese múltiple común: “*en los '80, se borran las diferencias que eran irreconciliables antes del proceso*”. En un recorrido por algunas posiciones políticas en las carreras refuerzan este agrupamiento identitario.

Mismidad, ipseidad y alteridad aparecen también con fronteras difusas y corredizas cuando, según la pregunta de la que se trate, cada sujeto se posiciona en distintos roles y con distintos usos del “nosotros”.<sup>8</sup>

Siguiendo una analogía matemática, así como un múltiplo de dos números lo es también del producto entre esos dos números, se van haciendo mini-asociaciones discursivas y de valor social entre distintos entrecruzamientos de recorridos personales de unos y otros actores sociales. Se trata de pequeñas resoluciones a múltiples tensiones puestas en dimensión en los sujetos. Por nombrar sólo algunas: institución, instrucción formal o carrera, época de cursada, inscripción política, práctica profesional, postulación, continuidad en la institución, jerarquía laboral, ingresos percibidos por distintas tareas dentro y fuera de las universidades. En cada una de las dimensiones aparecen tensiones y, como consecuencia de ellas, aparecen determinadas ponderaciones de valor con las que esas tensiones derivan en hitos condensadores de identidad. Como plantea Michel Serres (1996; 46) “*dialogar es establecer un tercero y buscar excluirlo; una comunicación exitosa es ese tercero excluido. El problema dialéctico más profundo no es el problema del otro, que sólo es una variedad –o una variación- de lo mismo, es el problema del tercer hombre*”<sup>9</sup>.

Si volvemos al original planteo de Ricoeur (op.cit.) agregará que el olvido es el amenazador de la memoria (pasado de la identidad) y la traición es amenazadora de la promesa (futuro

<sup>8</sup> A veces no es exclusivamente un “nosotros”, pero sí un modo de personificar unos y otros en el propio relato, como cuando se habla de “vos” para sustituir la generalización, la primera persona, entelequias, etc. Este particular uso se trabaja en el artículo *La interlocución espejada* (Revista Question [www.perio.unlp.edu.ar/question](http://www.perio.unlp.edu.ar/question) Número 12 – primavera 06).

<sup>9</sup> Aunque la exigencia teórica obligue a citar a los autores en sus traducciones literales, no puedo sino distanciarme de la opresión discursiva de género que significa tomara “hombre” como sinónimo de humanidad.



de la identidad). Cuando la traición (futuro) consiste precisamente en generar el olvido, la amenaza a la identidad se potencia y se percibe en el presente, se evidencia y se enfrenta. Entonces, el discurso del presente en relación a la identidad ya no cuenta con el pasado memorioso ni el futuro promisorio, sino con un presente resintonizado, des-sintonizado, que busca encajar en las circunstancias de alteridad presente (en lo que otros dicen que uno debe ser), pero se traduce en la ipseidad (vocación de continuidad del “sí mismo” en medio de las interpelaciones de otros) y la mismidad (la memoria del ser, más allá de los baches del olvido). En este interjuego entre memoria y promesa, pasado y futuro, mismidad y alteridad de la Comunicación se tiñe de sumisión a la intervención del mercado en la Academia.<sup>10</sup>

##### 5) HITOS DE PERSPECTIVA. LA PROPIA VARA PARA MEDIR LA IDENTIDAD COLECTIVA.

En las indagaciones de identidades colectivas, los ciudadanos de un distrito, los socios de una organización comunitaria o cooperativa, los integrantes de una empresa, los participantes de un gobierno, suelen hacer una analogía entre su propia vida y la vida institucional. Determinadas personalidades narcisistas o marcadas por el liderazgo o sin mucha reflexividad sobre la organización, no pueden abstraer la historia colectiva de su propia vivencia. Por tanto, relatan esta última en sustitución de la identidad colectiva.

En el trabajo de investigación en el que se indagó sobre la Identidad de la Ciudad de Córdoba, cada entrevistado definía los valores destacables de la ciudad en función de su propio tránsito: “no imagino Córdoba sin la Cañada”; “Córdoba es historia, mística y reflexión”; “Yo creo que lo más fuerte es su Universidad, es La Docta”; “Córdoba es alegría, cuarteto, fernet y rebeldía”, “Córdoba es verde y sierras”... y así, cada quien construía desde su propia vivencia específica una definición de la ciudad.

De este modo, al plantear un análisis autobiográfico para abordar identidades colectivas, un condensador de identidad a tener en cuenta es cómo se realizan las analogías entre vidas personales / comunitarias.

La tendencia a generalizar de los sujetos académicos no pasa ya por su propia historia de vida; pero cada vez que los intelectuales plantean su específica perspectiva teórica como aquella que mejor resuelve y describe la historia y los procesos del campo comunicacional, también se da el desplazamiento del sí mismo hacia el todo.

En síntesis, los Hitos de Identidad pueden desplegarse en:
--

<sup>10</sup> Los conceptos ligados a la relación entre el mercado y la Universidad son precisamente la conclusión de la tesis doctoral mencionada, en donde se desarrolla el concepto de la Industria Académica, fomentada a través de los incentivos docentes y las políticas neoliberales de los '90 en las Universidades Nacionales.



- HITOS DE APROPIACIÓN
  - esta es mi época    - este es mi lugar
  
- HITOS DE MOTIVACIÓN NO RACIONAL DE LAS PRÁCTICAS
  - la casualidad                      - las marcas indelebles
  
- HITOS DE IDENTIFICACIÓN CON UN ROL SOCIAL (desplazamientos)
  
- HITOS DE CONTINUIDADES Y CAMBIOS (mismidad, ipseidad y alteridad)
  
- HITOS DE PERSPECTIVA. La propia vara para medir la identidad colectiva

Pensar los **hitos condensadores** como modos espontáneos con los que los entrevistados registran sus historias de vida o las historias de su institución, sirve como herramienta de investigación cualitativa, para evitar la clasificación posterior de datos que siempre implica un ordenamiento a partir de categorías propias del investigador/a y pocas veces son respetuosas de la intención que declaman: plasmar la propia lógica de los entrevistados.

#### BIBLIOGRAFÍA:

ARENDT, Hannah (2003): *La condición humana* – Original en inglés., 1958. Traducción de Ramón Gil Novales. - Editorial Paidós – Buenos Aires.

BENVENISTE, Emile (1975): *Problemas de Lingüística General*. Editorial Siglo XXI, México. – Original en 1966

BERGER, Peter Y LUCKMANN, Thomas (2003): *La construcción social de la realidad* – Editorial Amorrortu – Buenos Aires. Original 1968.

BOURDIEU, Pierre (1999): *Intelectuales, política y poder* - Traducción de Alicia Gutiérrez – Eudeba, Buenos Aires.

BUCHVINDER, Pablo (2005): *Historia de la Universidades Argentinas* – Editorial Sudamericana – Buenos Aires.

DICCIONARIO DE SEMIÓTICA – S. Albano, A. Levit y L. Rosenberg - Editorial Quadrata – Buenos Aires, 2005.

ELSTER, Jon (1999): - *Juicios Salomónicos. Las limitaciones de la racionalidad como principio de decisión* – Versión en Castellano: Carlos Gardini -Gedisa Editorial – Barcelona.

ELSTER, Jon (1989) *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las Ciencias Sociales* - Original en inglés 1989. Traducción de Antonio Bonanno (2003) – Editorial Gedisa, Barcelona.

FITOUSSI, Jean Paul y RONSEVALLÓN, Pierre (2003): *La nueva era de las Desigualdades* – Editorial Manantial, Buenos Aires – Original en Francés 1996 – Traducción de Horacio Pons.

GOFFMAN, Erving (2004): *La presentación de la persona en la vida cotidiana* – Original en Inglés, 1959. Traducción de Hildegarde B. Torres Perrén y Flora Setaro – Ed. Amorrortu – Buenos Aires.

GRAMSCI, Antonio (1958): *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce* – Editorial Lautaro – Buenos Aires.

HABERMAS, Jurgen (2005): *Ciencia y técnica como ideológica* – Editorial Tecnos – Madrid.

HOBBSAWN, Eric (2003): Entrevista: “*Estuve en el lugar exacto, en el momento justo*” *De cómo la militancia favorece las ciencias* – realizada por Martín Schiffino en Londres – Diario Clarín, sábado 15 de marzo.

*Miedos y Memorias en las Sociedades Contemporáneas* - PROGRAMA DE ESTUDIOS SOBRE LA MEMORIA - Univ. Nac. de Córdoba (2003): – Editorial Comunicarte y Núcleo Memoria Ides – Córdoba.

PEIRANO, Maritza (1995): *A favor da etnografia* - Editorial Relume Dumara - Rio de Janeiro – Brazil.

Revista I-IECSE (Nº 11/12) – Artículo “*El movimiento estudiantil habla de su inserción en la Universidad Actual*”, págs. 45/65. Artículo “*Concursos Universitarios o las triquiñuelas del continuismo*” - págs. 75/142.

REGUILLO, Rossana (2005): *Horizontes fragmentados. Comunicación, política, pospolítica. El (des) orden global y sus figuras* – ITESO – México.

RICOUER, Paul: (2006) *Caminos del Reconocimiento. Tres Estudios.* Fondo de Cultura Económica – México. Original en francés 2004. Traducción de Agustín Neira.

SACKS, H. (1992) *Lecturas en conversación* – en Gail Jefferson, comp. Original en inglés – Oxford – Blackwell.

SERRES, Michel (1996): *La interferencia. Hermes II* – Editorial Almagesto. Buenos Aires. Original en francés, 1972. Traducción de Enrique Pagani.

**TRABAJO PRÁCTICO N° 6:**

Los reportajes a famosos son generalmente un lugar en donde se plantea la descripción de aquellos trayectos de vida conectados con la exposición pública (o trayectos de la vida privada que resulten de interés para la teleaudiencia). En sus distintas descripciones, los entrevistados hacen “hitos” en momentos de su vida, se conectan con situaciones de la vida social general o con experiencias recientemente vividas (discusiones ante cámaras, por ejemplo) y plantean así sus perspectivas de pensamiento y la descripción de su propia identidad.

**1) Buscar entrevistas a un personaje femenino y uno masculino en TV y describir los distintos tipos de hitos condensadores de identidad que aparecen.**

También cada uno/a de nosotros/as argumentamos a través de hitos condensadores de la identidad nuestros posicionamientos ante planteos cotidianos.

**2) Buscar un ejemplo de cada uno de los hitos condensadores de identidad en los discursos de la vida cotidiana.** Puede tratarse de ejemplos propios o de gente que convive o comparte alguna instancia de la vida cotidiana. Y también pueden tomarse hitos discursivos de distintas personas en cada caso. Contextualizar la frase en la situación concreta.

La identidad de género es una construcción social arbitraria. Pero la identificación con roles y situaciones sociales construyen la identidad de género.

**3) Registrar en la trayectoria de una persona del mismo género (de aquellos que se consideraban “exitosos” o “fracasados” desde el estereotipo en el Trabajo Práctico N° 3), los roles con los que se fue armando el prestigio /desprestigio social del personaje.**

Para citar este artículo:

**Cicalese, Gabriela** (25-05-2009). HITOS CONDENSADORES DE LA IDENTIDAD : INDICIOS DISCURSIVOS PARA DEFINIR LA IDENTIDAD A PARTIR DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD Y LAS HISTORIAS DE VIDA.

HOLOGRAMÁTICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ, Número 10, V4, pp.57-74

ISSN 1668-5024

URL del Documento : <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1080>